

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza de ayer.

Servicio para hoy, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día para idem, el Teniente Coronel graduado, segundo Comandante de la reserva, D. Serafín Aymat.—Visita de hospital y provisiones, Jaen.—El Teniente Coronel encargado del despacho, Victoriano Alvarez.—Es copia: El Teniente Coronel, Mayor de Plaza, José Madrona.

D. Ramon Marin Alcofea, Juez de primera instancia del cuartel de la Catedral de esta ciudad de Murcia, &c.

Hago saber: Que el día 3 de Julio próximo á las 9 de su mañana, se celebrará público remate en la sala de audiencia de mi Juzgado, de tres tabullas de tierra seca no con veinte olivos, situadas en el campo de Alcantarilla, partido del Porrox, de la pertenencia de Tomás Cascales Lopez, las cuales

PROYECTO

DE REGLAMENTO

para la formacion de una Empresa

DE

FERRO-CARRIL

DE

Cartagena á Murcia.



Desde la mas remota antigüedad ha gozado el puerto de Cartagena, la fama del mejor y mas seguro de la costa meridional de la península. Todas las naciones maritimas se disputaron su posesion, por que en él conservaban en completa seguridad sus armadas. En época no lejama vemos inver-

lindan al L. con Pedro Sanchez Riquelme, M. camino de Mula, P. Estevan Menchon, y N. Salvador Cascales, y se hallan valoradas en seiscientos sesenta rs. Lo que se anuncia al público para los fines oportunos. Murcia 21 de Junio de 1851.—Marin Alcofea.—Por su mandado, Felix Fernandez.

Por la Presidencia del Consejo de Ministros se publica en la Gaceta lo siguiente acerca del estado satisfactorio en que se halla la curacion de S. M. la reina madre:

«S. M. la reina madre se halla restablecida de su indisposicion. Levantado el apósito, se ha encontrado bien curada la fractura, y continúa sin novedad en su importante salud.

PARTE INDIFERENTE.

En las lucidas procesiones de Corpus, de la Catedral, S. Antolin y S. Juan, á que hemos asistido, hemos visto con admiracion el brillante estado con

tidas cuantiosas sumas en la construccion del magnífico arsenal, obras de fortificacion, y edificios militares, con el solo objeto de utilizar y asegurar la ventajosa posesion de tan excelente y abrigado fondeadero. Creció con este motivo la importancia de la poblacion y su puerto veíase de continuo cubierto de bajeles que tremolaban todos los pabellones conocidos; mas no contento con esto el sabio Gobierno del Sr. D. Carlos III y queriendo utilizar mas y mas la excelencia del puerto de Cartagena, emprendió la construccion de una carretera que facilitase los trasportes al interior; pero desgraciadamente aquella utilísima obra quedó incompleta, habiéndose solo realizado el magnífico camino que atraviesa los puertos llamados de la cadena, entre Mur-

que se han presentado los piquetes del 2.º Batallon del Regimiento Infanteria de Jaen que asistieron á ellas. En la primera formaron las tres compañías que se hallan de guarnicion mandadas por su digno Gefe D. Victoriano Alvarez. El inmejorable estado de policia; la perfecta y simétrica colocacion del equipo y el aire marcial con que desfilaron terminada la procesion, demuestra el esmero y actividad de sus dignos Gefes y Oficiales. En la temporada de asamblea, suspendida por los excesivos calores, tuvimos el gusto de ver maniobrar por mañana y tarde la fuerza franca de servicio: en la primera hora lo hacia la compañía de Cazadores en el orden estendido, y por la tarde toda la fuerza reunida segun nuevo reglamento; podemos asegurar que desde el primer capítulo hasta la formacion del sólido, se hizo con la mayor minuciosidad sin que los señores oficiales y demas clases dejasen que de-

cia y Cartagena.

Las vicisitudes de la marina nacional, desde principios del siglo actual, causaron como era consiguiente el decaimiento del departamento de Cartagena, quedando desde entonces su puerto, puede decirse, abandonado económicamente hablando, por la falta de vias de comunicacion interior, al paso que radas y playas abiertas donde ninguna seguridad tienen los buques, vienen haciendo el servicio de verdaderos puertos, habiéndose invertido en ellas enormes sumas para la construccion de muelles y otras obras, inútiles muchas é insignificantes otras al objeto, cuando con solo la continuacion de la carretera ya citada, se pudiera sacar del repetido puerto todo el partido, para que la naturaleza le habia des-